

Un paraguas que nadie cierra

DAVID CORRAL HERNÁNDEZ

LA LUCHA INTERNACIONAL CONTRA EL TERRORISMO YIHADISTA, LAS RENOVADAS TENSIONES ENTRE RUSIA Y OCCIDENTE O LOS COMBATES EN CIBERGUERRAS QUE CONSTANTEMENTE SE LIBRAN EN LA RED HAN RETIRADO A LAS ARMAS NUCLEARES DE LA ATENCIÓN PÚBLICA Y MEDIÁTICA. SON LAS MISMAS QUE DURANTE DÉCADAS AMENAZARON CON LA DESTRUCCIÓN DEL MUNDO EN UN APOCALIPSIS DEVASTADOR Y QUE HOY, LEJOS DE ESTAR DESMANTELADAS O RELEGADAS, ESTÁN RECUPERANDO SU PUESTO EN PRIMERA LÍNEA. SUYAS SON LAS PARTIDAS MÁS IMPORTANTES Y CUANTIOSAS DE LOS PRESUPUESTOS MILITARES DE LAS PRINCIPALES POTENCIAS



LANZADORES DE MISILES INTERCONTINENTALES PARTICIPANDO EN UN DESFILE MILITAR EN CHINA.

EL COMIENZO DE LA “ERA NUCLEAR”

Las armas atómicas, predecesoras de las nucleares, solo han sido empleadas durante una guerra en dos ocasiones: las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki en la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces se sucedió una carrera armamentística entre las dos superpotencias de la Guerra Fría, EE.UU. y la Unión Soviética, para lograr armas cada vez más destructivas y por contar con miles de ellas para sus arsenales. Hasta mediados de los años 90 se registraron cerca de 2.000 pruebas nucleares, la mayor de ellas en 1954

«Hasta mediados de los años 90 se registraron cerca de 2.000 pruebas nucleares»

en el Atolón Bikini, en el que los estadounidenses probaron una bomba con una potencia mil veces superior a la lanzada en Hiroshima. Según datos de la Federación de Científicos Estadounidenses, actualizados en diciembre de 2014, en el mundo aún existe un arsenal estimado de unas 16.300 armas nucleares. Es una cantidad muy alejada del momento más caliente del mundo bipolar, en el que a los dos lados del “Telón de Acero” se acumulaban entre 70.000 y 80.000 cabezas nucleares, el 90% de ellas en manos de estadounidenses y rusos. Para efectuar la disuasión nuclear, o pulsar el famoso botón rojo, las potencias nucleares cuentan con la “tría-

da”: submarinos lanzamisiles, bombarderos estratégicos y plataformas terrestres como silos, trenes o vehículos pesados.

EE.UU., UN MUNDO ¿SIN ARMAS NUCLEARES?

En su campaña presidencial de 2008 el entonces candidato demócrata a la Casa Blanca, Barack Obama, prometió “un mundo libre de armas nucleares”. Poco después por ésta y otras propuestas conciliadoras el ya presidente estadounidense recibió el Nobel de la Paz. En su primer mandato firmó con Rusia un acuerdo en el que Washington y Moscú se comprometieron a reducir en un 30% sus armas estratégicas en siete años y, posteriormente, fue más allá al ofrecer una reducción de un tercio del ar-



B-2 "SPIRIT", EL BOMBARDERO ESTRATÉGICO FURTIVO ES UNA JOYA DEL ARSENAL NORTEAMERICANO.



senal nuclear de su país si Rusia hacía lo mismo. En su "Discurso de Praga", en 2009, el presidente estadounidense se dirigió a los ciudadanos de la capital checa, y al resto del mundo, para presentar la visión de su Administración sobre las armas nucleares en este siglo XXI y mostrar, con claridad y convicción, "el compromiso de Estados Unidos de tratar de lograr la paz y la seguridad de un mundo sin armas nucleares". Un año después, en abril de 2010, el presidente Obama recibió a más de 40 líderes mundiales en la Primera Cumbre sobre la Seguridad Nuclear. En ella los jefes de Estado y de Gobier-



LOS PRESIDENTES DE RUSIA Y ESTADOS UNIDOS, UN ENCUENTRO ENTRE MUCHOS DESENCUENTROS.

no presentes respaldaron varias propuestas y calendarios de ejecución. Una reunión de seguimiento se produjo en 2012 en Corea del Sur, en 2014 Holanda fue la anfitriona de una nueva cita y Washington volverá a acoger este encuentro en 2016. Será el año en el que Obama abandonará la presidencia tras las elecciones del 8 de noviembre de dicho año.

Precisamente ha sido en esta segunda legislatura cuando el mandatario estadounidense ha dado un profundo cambio de rumbo a su política nuclear. Dos han sido los motivos, los importantes cambios geopolíticos y el deplorable estado de sus fuerzas nucleares, según han constatado varios informes del Pentágono, de comisiones independientes y de investigaciones de diversos medios estadounidenses. Los "misileros", el orgullo y la "punta de lanza" de las fuerzas estadounidenses durante la Guerra Fría, son hoy un vestigio de pasados días de gloria, una fuerza que envejece y que está en declive.

Incluso, tal como recogen los informes, se han registrado “problemas sistemáticos”, escándalos, errores y casos de corrupción o mala gestión profesional que han puesto en duda la capacidad de esta fuerza nuclear para una efectiva defensa del país. Tras las revisiones realizadas se han ofrecido más de 100 recomendaciones para mejorar el arsenal y la infraestructura o evitar que se repitan episodios como la copia de exámenes, las penalizaciones por mala conducta o que el equipo que supervisa los misiles balísticos intercontinentales basados en silos solo tuviera una llave inglesa para configurarlos y que ésta viajase por mensajería entre las tres bases situadas en el norte y el centro del territorio estadounidense. Además, el número de misiles balísticos intercontinentales, símbolo de superpotencia durante décadas, se está reduciendo y ya ha sido superado por los rusos, tal como se refleja en el último informe elaborado por el departamento de Estado de EE.UU. y que ha sido hecho público este enero. Los expertos estadounidenses estiman que Rusia tiene 1.643 misiles nucleares listos para ser lanzados, justo uno más de los que dispone EE.UU. Por poner algunos ejemplos, respecto al año anterior caen de 809 a 794 los misiles balísticos intercontinentales emplazados en submarinos y bombarderos estratégicos frente a los 528 de Rusia, que tenía 473. Las ojivas se redujeron de 1.688 a 1.642, las mismas que Rusia, que antes contaba con 1.400. Del arsenal combinado de las dos superpotencias unas 1.800 cabezas nucleares están en máxima alerta, preparadas para un uso inmediato, y son 4.000 las que están “operacionalmente disponibles”. Para poner freno a este deterioro Obama ha roto su promesa y dejará para las hemerotecas su “mundo sin armas nucleares” ya que, como bien se recuerda desde el Pentágono “en materia de defensa no hay otra capacidad más importante que la nuclear”. Está previsto que en las próximas tres décadas se invierta cerca de un billón de dólares en la renovación y actualización del arsenal nuclear estadounidense con el fin de hacerlo más reducido y flexible. El programa comprende, entre



otras medidas, la compra de 100 bombarderos de largo alcance que sustituyan a los vetustos B-52H (el último de ellos fabricado en 1962), 12 nuevos submarinos para reemplazar a la clase “Ohio” dotada con misiles Trident II y 400 misiles situados en silos subterráneos. Estos últimos serán totalmente nuevos o los actuales Minuteman 3, diseñados durante la Guerra Fría, remozados y actualizados hasta su extenuación.

EL PARAGUAS NUCLEAR DE RUSIA

El programa de armas nucleares soviéticas comenzó durante la II Guerra Mundial y culminó con un ensayo nuclear en 1949. Hoy, la Rusia del presidente Putin tiene claro que sus fuerzas nucleares son uno de sus principales argumentos para mantener su estatus de potencia y para

RUSIA CONFÍA EN SUS
TU-95MS “BEAR H”
Y TU-160 “BLACKJACK” COMO
BOMBARDEROS ESTRATÉGICOS.





DURANTE DÉCADAS
LOS VETERANOS B-52 HAN SIDO
FUNDAMENTALES EN LA TRIADA
DE DISUASIÓN NUCLEAR
ESTADOUNIDENSE.



REPOSTAJE EN VUELO
DURANTE UNA MISIÓN
DE LARGO ALCANCE.



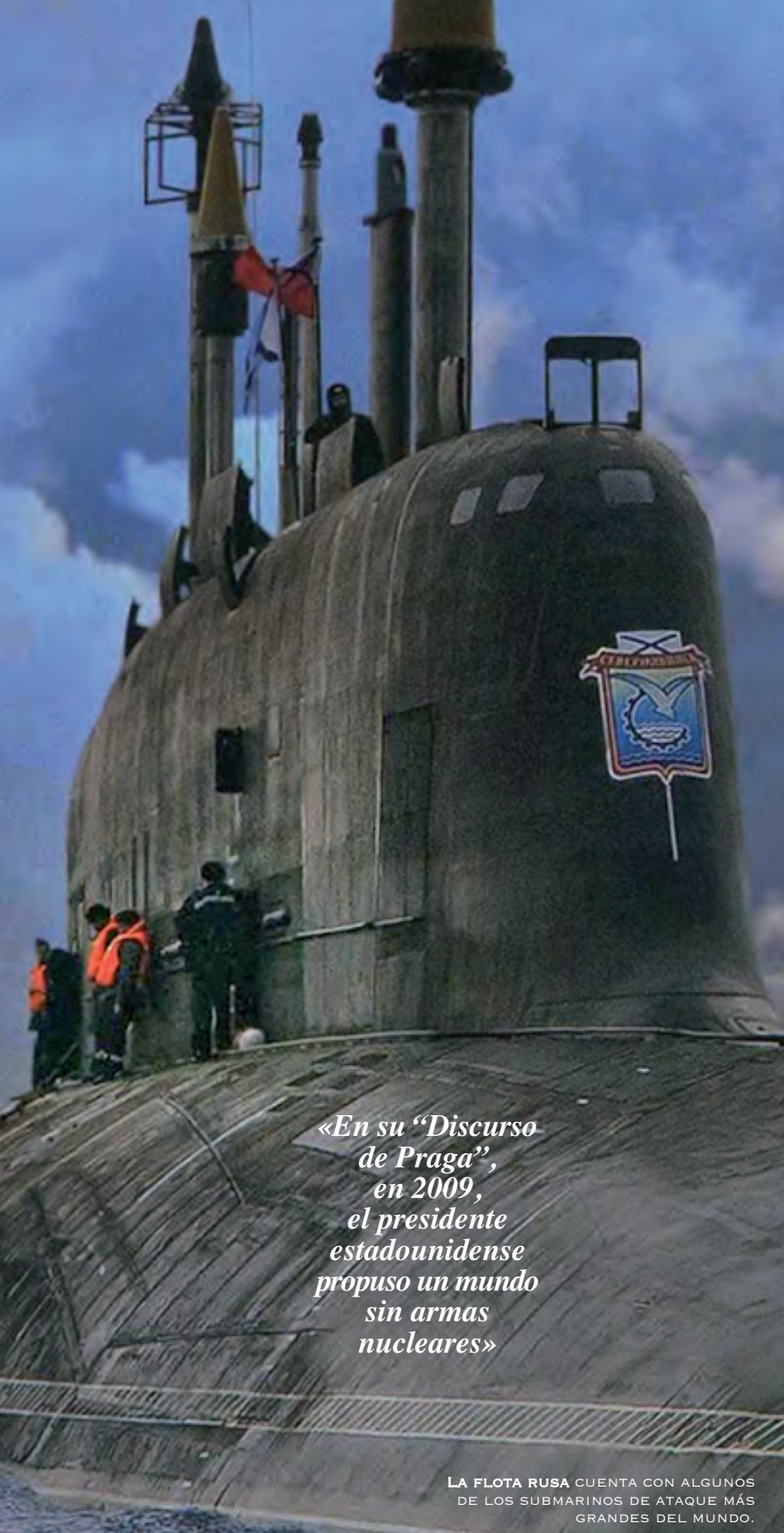
CENTRO DE CONTROL
DE UN B-52 DURANTE UN VUELO.



gestionar las crisis en las que están implicados. Moscú tiene presupuestados 560.000 millones de dólares para modernizar sus Fuerzas Armadas en los próximos seis años y, de este dinero, el 25% irá al arsenal nuclear. El fortalecimiento de la tríada nuclear es la principal prioridad para las Fuerzas Armadas de Rusia, según ha dicho el Jefe del Estado Mayor Conjunto, el general Valery Gerasimov. Para reafirmar este objetivo el presidente ruso Vladimir Putin declaró el pasado diciembre que las fuerzas nucleares estratégicas rusas recibirán más de 50 misiles balísticos intercontinentales en 2015. Putin también comunicó sus planes de modernización de la flota de bombarderos estratégicos rusos, en la que el futuro PAK-DA sustituirá a los Tu-

**«En el mundo
aún existe
un arsenal
estimado de unas
16.300 armas
nucleares»**

95MS “Bear H” y Tu-160 “Blackjack” dotados con el misil de crucero nuclear Kh-55 (AS-15 “Kent” para la OTAN), y la incorporación a la Armada de los primeros submarinos nucleares del proyecto 955 “Borey”. Están equipados con los nuevos misiles Bulava y la previsión es que en 2020 haya ocho de estos sumergibles plenamente operativos. Respecto a las fuerzas terrestres, la de misiles estratégicos ha cumplido ya 55 años y en sus filas cuenta con dos tercios de las armas nucleares rusas. Su arsenal consiste en seis tipos de misiles, tres basados en los silos y tres montados sobre plataformas ferroviarias o camiones, dos medios difíciles de detectar que no son empleados por Estados Unidos. El más moderno de ellos es el RS-24 “Yars” (SS-29 para



«En su “Discurso de Praga”, en 2009, el presidente estadounidense propuso un mundo sin armas nucleares»

LA FLOTA RUSA CUENTA CON ALGUNOS DE LOS SUBMARINOS DE ATAQUE MÁS GRANDES DEL MUNDO.

la OTAN), que, con tres ojivas de re-entrada múltiple cada uno, ha comenzado a sustituir a los Topol-M, que cuentan solo con una, y a modelos anteriores como los soviéticos SS-18 “Satan” o SS-20 “Saber”. Putin ha destacado que estas fuerzas “son el factor más importante para mantener el equilibrio global” y que “excluyen la posibilidad de una agresión a gran escala contra Rusia”. En su última doctrina militar, firmada por el presidente ruso el 26 de diciembre, Moscú no considera la posibilidad de un “ataque preventivo”, aunque se reserva el derecho a usar armamento nuclear en respuesta al empleo de este u otro tipo de armas de destrucción masiva contra Rusia o sus aliados, así como en el caso de un ataque con armas convencionales que amenace la existencia misma del Estado. Según el Kremlin, sus fuerzas nucleares no son un medio de ataque sino un “paraguas nuclear”.

LOS OTROS MIEMBROS DEL CLUB

Tras Rusia y Estados Unidos se sitúan Francia, China y Reino Unido, cada una de ellas con cerca de 300 cabezas nucleares y, con algunas menos, India (entre 90 y 110), Pakistán (entre 100 y 120), Israel (80) y Corea del Norte (8). Según el SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute), en estos últimos años se ha mantenido la tendencia a la disminución de los arsenales nucleares en el mundo, una tendencia impulsada por las reducciones de EE.UU. y Rusia. Pero esto, advierten, no implica un verdadero compromiso por parte de las potencias nucleares de eliminar sus arsenales y más en un momento en el que los programas de modernización sugieren que estas armas seguirán siendo elementos básicos de sus doctrinas y sistemas defensivos. Caso muy opuesto es América Latina y el Caribe. El Tratado de Tlatelolco de 1967, que prohibió las armas nucleares, ha permitido que la región se haya mantenido libre de este tipo de armamento.

Un jugador destacado en este club nuclear, y más pensando en el futuro, es Pekín. En 1955 los dirigentes de la

República Popular de China decidieron poner en marcha un programa de armas nucleares. Por medio de un acuerdo bilateral con Moscú, de 1957, la Unión Soviética se comprometió a facilitar las tecnologías y los especialistas necesarios para desarrollarlas. En 1960, el Instituto de Investigación de Armas Nucleares, llamado también el Noveno Directorio, empezó a diseñar una ojiva nuclear y, después de haber efectuado más de 1.000 explosiones simuladas, el 16 de octubre de 1964 China realizó su primera prueba nuclear. Después de este ensayo las autoridades de Pekín se comprometieron a no ser los primeros en utilizar armas nucleares y a no emplearlas contra los estados no las posean. Al igual que sucede con muchos asuntos de la política y la defensa de China, todo lo relacionado con el arsenal nuclear es secreto y clasificado. China no revela ninguna información oficial sobre sus fuerzas, sus programas o su doctrina. De lo poco conocido es que la Armada está dotada con submarinos nucleares de la clase "JIN" (Tipo 094) y misiles JL-2 y esperan contar con una flota de entre 60 y 70, entre nucleares y diesel, en la próxima década. La Segunda Fuerza de Artillería del Ejército Popular es el "núcleo de la fuerza de disuasión estratégica de China". Bajo el mando directo de la poderosa Comisión Militar Central cuenta con cerca de 75 misiles intercontinentales y está en plena transición de los anticuados DF-3, DF-4, y DF-5 (de combustible líquido, basados en silos y escasa precisión) a los más modernos DF-11, DF-15, DF-21, DF-31 y DF-41 (más precisos, de combustible sólido, con cabezas múltiples y móviles). DF es por "Dong Feng" o "Viento del Este", un viento que según Mao "prevalece sobre el del Oeste".

India, la otra gran potencia asiática, ha probado recientemente y por tercera vez el misil balístico Agni V de tres etapas. Con un alcance de 5.000 kilómetros es capaz de transportar más de una tonelada de carga nuclear. Actualmente el Ejército de la India dispone de otros cuatro tipos de misiles Agni: Agni I, de un alcance de 700 Km., Agni II, de



REABASTECIMIENTO EN MEDIO DEL OCEANO DE UN SUBMARINO CLASE "OHIO" DE LA NAVY ESTADOUNIDENSE.

2.000 Km., Agni III y IV, de 2.500 a 3.500 Km. La reacción de la vecina Pakistán llegó días después, cuando realizó una prueba con su misil balístico con capacidad nuclear Hatf-IV, que tiene un alcance de 900 Km., y con el Ra'ad, con capacidades "stealth" y un alcance de 300 Km. Corea del

«Los expertos estadounidenses estiman que Rusia tiene 1.643 misiles nucleares listos para ser lanzados, justo uno más de los que dispone EE.UU.»

Norte tiene al menos 10 cabezas nucleares y podría lanzarlas en los Taepodong-2, un misil balístico de tres etapas con un alcance efectivo de 9.000 Km. Pyongyang ha realizado tres pruebas nucleares desde 2006. Todas ellas fueron castigadas con sanciones internacionales. En Oriente Medio,



LOS "OHIO" PUEDEN SER ARMADOS CON 24 "TRIDENT II" O 154 MISILES DE CRUCERO "TOMAHAWK" CONVENCIONALES.

con Arabia Saudita cavilando de vez en cuando sobre si aprovechar sus recursos para ser nuclear o no, destacan Israel e Irán, dos enemigos irreconciliables. El primero ha desarrollado sus armas en el Centro de Investigación Nuclear del Néguv, cerca de la ciudad de Dimona, y podría lanzarlas con el cohete Jericho III, un ICBM (Inter-Continental Ballistic Missile - misil balístico intercontinental) de tres fases, alcance de 10.000 kilómetros y carga superior a una tonelada. Irán, polémico en nuestros días por su carrera nuclear supuestamente civil, comenzó un programa de investigación nacio-

«En la renovación y actualización del arsenal nuclear estadounidense, se invertirán en las próximas décadas más de un billón de dólares»

nal en los sesenta con asistencia estadounidense y francesa. En 1972, el Sha Mohammad Reza Pahlevi aseguró que Irán sería una potencia nuclear. Cuarenta años después la comunidad internacional, a través de la diplomacia y las sanciones, intenta que esto no suceda.

LOS TRATADOS QUE EVITAN LA LLUVIA Y LOS PARAGUAS

La principal herramienta de control de los arsenales nucleares es el NPT, el Tratado de No Proliferación Nuclear. Abierto a la firma en 1968, es efectivo desde 1970 y desde 1995 su



SILO CON LOS ACTUALES MINUTEMAN 3 ESTADOUNIDENSE, UN ICBM DISEÑADO DURANTE LA GUERRA FRÍA.

vigencia se ha extendido indefinidamente y sin condiciones. 190 estados forman parte de él, lo que le convierte en el tratado relacionado con la limitación de armamento con mayor apoyo mundial. El sistema está basado en tres pilares fundamentales: la no-proliferación, el desarme y el uso pacífico de la energía nuclear. Su texto sólo permite que cinco naciones, las llamadas Estados Nuclearmente Armados (NWS o Nuclear Weapons States), tengan en sus arsenales armas nucleares. Son Estados Unidos, Rusia, Francia, Reino Unido y China, las cinco que habían efectuado un ensayo nuclear antes de 1967 y las cinco que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. India, Pakistán, Israel, Sudán del Sur y Corea del Norte se encuentran fuera del Tratado. Los cuatro primeros nunca lo han firmado, mientras que Corea del Norte renunció en 2003.

START (Strategic Arms Reduction Treaty, Tratado de Reducción de Armas Estratégicas), en sus diversas versiones, es el mecanismo bilateral empleado por las dos superpotencias de la Guerra Fría para rebajar la tensión por medio de una reducción en el número de sus armas nucleares. Propuesto por el entonces presidente estadounidense Ronald Reagan, el primero de ellos, el START I, fue firmado el 31 de julio de 1991 por George H. W. Bush y Mijail Gorbachov. El tratado, que se alcanzaba cinco



RONALD REAGAN Y MIJAIL GORBACHOV COMENZARON LA REDUCCIÓN DE ARSENALES NUCLEARES DE LAS DOS SUPERPOTENCIAS.

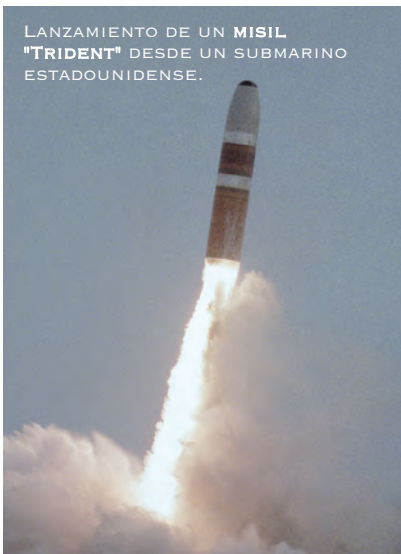


CON EL START III O NUEVO START, ESTADOS UNIDOS Y RUSIA DIERON POR CERRADA LA "GUERRA FRÍA".

meses antes del colapso de la Unión Soviética, establecía limitaciones en la cantidad de vehículos y cabezas nucleares que ambos firmantes podían poseer. El sucesor del START I fue firmado por el presidente estadounidense George H. W. Bush y su homólogo ruso Boris Yeltsin el 3 de enero de 1993, aunque la Duma rusa no lo hizo hasta el 14 de abril de 2000. START II, que es fruto del “Entendimiento Mutuo” alcanzado por ambos presidentes, prohíbe el uso de los ICBMs de cabezas múltiples (MIRV). En 2002 sería sustituido por el tratado SORT (Tratado de Reducciones de Armas Ofensivas Estratégicas) acordado por George W. Bush y Vladimir Putin, presiden-



LA SEGUNDA FUERZA DE ARTILLERÍA DEL EJÉRCITO POPULAR ES EL “NÚCLEO DE LA FUERZA DE DISUASIÓN ESTRATÉGICA DE CHINA”.



LANZAMIENTO DE UN MISIL “TRIDENT” DESDE UN SUBMARINO ESTADOUNIDENSE.

tes de EE.UU. y Rusia, respectivamente. El START III o Nuevo START, es un acuerdo firmado el 8 de abril de 2010 en Praga por el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, y por el presidente de Rusia, Dimitri Medvedev. Entró en vigor el 5 de febrero de 2011 tras ser ratificado por ambos países y reemplazó a los previos START I y START II, por lo que Washington y Moscú consideraron entonces que, con su entrada en vigor, se daba por cerrada la “Guerra Fría”. Ambas naciones se comprometieron a recortar su arsenal atómico

«Putin ha destacado que las fuerzas nucleares ‘son el factor más importante para mantener el equilibrio global’»

en dos tercios antes de 2018, reduciéndolo hasta 800 lanzadores, de los cuales 700 se consideran desplegados, y 1.550 ojivas nucleares desplegadas en misiles, submarinos y bombarderos estratégicos. De un alcance menor, por distancia, es el INF (Intermediate-Range Nuclear Forces). Este acuerdo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, firmado en 1987 en Washington por el presidente de los EE.UU., Ronald Reagan, y por el secretario general del Partido Comunista de la URSS, Mijail Gorbachov, eliminó los misiles balísticos y de crucero nucleares o convencionales cuyo alcance estuviera entre 500 y 5.500 kilómetros, como los IRBM (Intermediate-Range Ballistic Missiles) o MRBM (Medium-Range Ballistic Missiles), muchos de ellos conocidos durante la Guerra Fría como los “Euromisiles”. Pero, pese al enorme control internacional y a las demandas de desnuclearización, las tensiones geopolíticas están devolviendo el protagonismo de estas armas a los arsenales de las principales potencias. Por muy lejana que parezca la Guerra Fría, y por muy buen paraguas que se tenga, no se debe olvidar que su uso insensato puede conseguir que el mundo que hemos construido durante siglos deje de existir en apenas unos instantes ■

EL TOPOL RUSO, UN MISIL BALÍSTICO INTERCONTINENTAL, PODRÍA SUPERAR AL SISTEMA ANTIMISILES DE EE. UU.

